

Está también la tienda de Rozen-Thal. Sus porcelanas son preciosas, pero no tiene esta marca ahora la depurada selección de Niphemburg. Y este criterio más amplio va en contra del prestigio de la marca. Porque todo arte, como toda poesía, reside en el afán de perfección, en la lucha por la belleza total.

La fábrica de Meissen (Sajonia), la más famosa de Alemania y la de Berlín (Real Berlín), se encuentran en el sector oriental, o sea, bajo dominio ruso. Así que estas acreditadas e históricas manufacturas han quedado tras el telón de acero. Por eso en Munich he visto una tienda con el letrero: «Antiguo Meissen» y, naturalmente, sus precios habrán subido de valor.

* * *

Acabo estas notas en París, donde precisamente para completarlas, y por gusto, he visitado la fábrica de Sévres. Está Sévres en las afueras de París, al borde del Sena y por detrás del bonito bosque de Bolonia. En la fábrica existe una pequeña exposición de porcelana antigua. Pero me defraudó. La instalación es pobre y fría. A veces pienso que los franceses tienen tanto talento para revalorizar cuanto les pertenece, que le han dado a esta firma más categoría de la que tiene. De todas maneras, las vitrinas del siglo XVIII y XIX tienen muchas piezas bonitas. Estaba cerrada la exposición de la porcelana actual (puesto que Sévres sigue en plena producción), y lo sentí mucho. Hubiera querido dar mi impresión sobre ellas. También habría mucho que hablar sobre porcelana española antigua y moderna y será mejor dejarlo para otra ocasión. Mientras tanto, cualquiera lectora que viva en Madrid, o lo visite, no

debe dejar de ver el Museo de Porcelanas, situado en la planta baja del Museo Arqueológico (Palacio de Bibliotecas y Museos, entrada de la calle Serrano). Es una instalación preciosa, muy decorativa y muy pedagógica. Es decir, práctica para tomar idea de marcas y de épocas.

UN POCO SOBRE MODAS

JACQUES FATH

Sólo he visto una colección, la de Jacques Fath. Es muy práctica y bonita. Infinidad de modelos de trajes de chaqueta. Son trajes sastres, a los que solemos llamar de fantasía, claro que con poca fantasía, es decir, muy sencillos. Chaqueta más bien corta (sin cubrir toda la cadera), ajustada a la cintura (aunque no mucho) y pegadita en la cadera. Hombros un punto caídos, suaves y sin rellenar. Mangas japonesas o pegadas indistintamente.

Faldas estrechas y un punto más cortas que el año anterior, mucho gris oscuro y negro. Pecho abombado y solapas y cuellecitos de diferentes bechuchar, pero pequeños.

Los vestidos para «mucho vestir», suelen ser escotados, dándole importancia al escote y al busto. Con pinzas o drapeados que destaque y ensanchen el pecho.

En los trajes de «sport» y mañana mucho «tweed», tejido de mezclilla, flojo en general (gris y negro, marrón y negro), y tanto en los trajes de vestir como en los mañaneros corbatitas y manguitos de astracán negros o grises. Este es un detalle bastante caro, pero muy femenino. Dejaremos los vestidos de noche para otro día, y porque la mujer trabajadora tiene rara ocasión de lucirlos.